



**"EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA":
LA FORMACIÓN CIUDADANA
COMO PILAR DEL
DESARROLLO POLÍTICO EN
COAHUILA.**



**Unidad
Democrática
de Coahuila**

2025

Hablar de educación y democracia, resulta señalar dos de los principales factores que operan en beneficio o perjuicio, según sea el caso, de la vida pública de nuestro país.

Su estrecha relación, su abordaje histórico, la evolución de los conceptos y el contexto actual bajo el que están inmersos, denotan que indudablemente son parte fundamental de una formación ciudadana con miras a contar con un desarrollo político básico, como se puede identificar en el tópico de la presente obra.

Según John Dewey, la educación no es solo preparación para la vida, sino que es la vida misma, un proceso constante de reconstrucción y reorganización de la experiencia, a través del cual los individuos pueden aumentar el significado de sus propias experiencias y mejorar su capacidad para dirigir el curso de experiencias subsiguientes.



En otras palabras, la educación es un proceso social que permite al individuo interactuar con su entorno para resolver problemas, adaptarse y crecer, es además un proceso dinámico y continuo que no termina al dejar la escuela, sino que se desarrolla a lo largo de toda la vida. (Dewey, 1916)

Es en la identificación de una extensión en diversos ámbitos del ámbito de aplicación que tiene la educación, y desde su interpretación más amplia, que se reconoce a la misma como punto de partida para relacionarla con la democracia y detonar por ende una formación ciudadana y poder a su vez contrastarla con el nivel de desarrollo político de las y los ciudadanos en Coahuila.

Es entonces que en términos coloquiales, la educación se entiende más allá de los niveles básicos a los que tiene acceso un ciudadano, entiendanse estos como kinder, primaria, secundaria, etc.

Es entonces pieza clave y fundamental en el desarrollo cívico y político de las y los ciudadanos, por ser un derecho garantizado y tutelado desde la carta magna. .

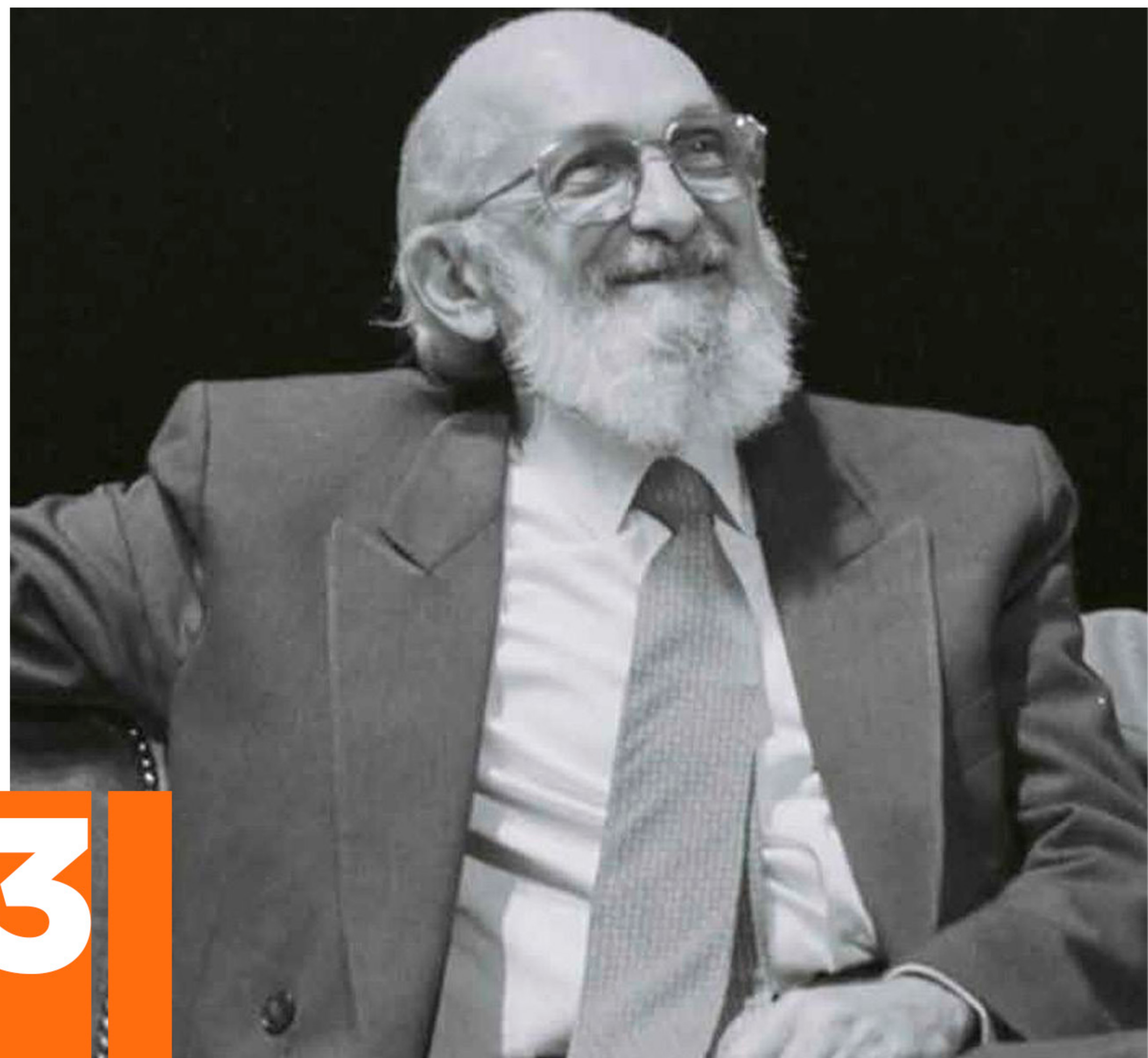


Para Paulo Freire (1970), la educación no es un acto neutral, sino un acto político, en una de sus principales obras *Pedagogía del oprimido*, critica lo que llama la "educación bancaria", donde el educador deposita conocimientos en los estudiantes, que son vistos como recipientes pasivos.

Esta forma de educación, según Freire, despolitiza a los individuos y los prepara para obedecer. Porque para el autor la educación no es un acto unilateral, sino un diálogo constructivo donde todos los participantes aprenden, como a la letra lo señala en la obra en comentario "Nadie educa a nadie, ni tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo" (Freire, 1970, p. 79).

La relación entre educación y democracia, entonces, se basa en la "educación liberadora", Freire (1970) señala que la educación debe ser un proceso de concientización, en el que los estudiantes, a través del diálogo y la reflexión crítica, toman conciencia de su realidad social, política y económica, y se capacitan para intervenir y transformarla.

La concientización es el primer paso para dejar de ser espectadores y convertirse en actores del desarrollo político; entender las estructuras de poder y las causas de la desigualdad, pueden generar propuestas informadas y dejar de aceptar pasivamente las condiciones impuestas por el sistema.



En Coahuila, debe entenderse como la capacidad de los ciudadanos para organizarse ante problemáticas locales como la escasez de agua en la región desértica o la necesidad de una diversificación económica más allá de los sectores tradicionales.

La democracia se fortalece cuando sus miembros no solo eligen a sus representantes, sino que también intervienen en las decisiones públicas que afectan directamente su calidad de vida y la de los suyos, detonando factores que puedan generar un círculo virtuoso de democracia.

Esta formación ciudadana crítica y participativa se posiciona como el pilar fundamental del desarrollo político, las instituciones educativas del Estado, desde las escuelas básicas hasta las universidades, tienen la responsabilidad de cultivar estas habilidades de pensamiento crítico y empatía social, contribuyendo directamente la democracia coahuilense, propiciando que el poder político responda a las necesidades reales de su población.

Un cuerpo de ciudadanos informados y proactivos es el antídoto contra el autoritarismo y la indiferencia, garantizando así un desarrollo político sostenible para la región.



Martha Nussbaum, filósofa contemporánea, aborda la relación entre educación y democracia desde una perspectiva más humanista, en su libro Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades, argumenta que el enfoque actual de la educación, basado en la educación para la renta (habilidades técnicas y económicas), está debilitando las bases de la democracia.

Y advierte sobre el peligro de una educación basada únicamente en el mercado "Las naciones de todo el mundo se lanzan con entusiasmo al cultivo de aptitudes útiles para la rentabilidad en el mercado global, pero descartan aptitudes que las naciones necesitan con urgencia para mantener vivas y sanar sus democracias" (Nussbaum, 2010, p. 11).

En síntesis, la formación ciudadana en Coahuila, vista a través de la teoría de la "educación liberadora" de Freire, va más allá de la mera transmisión de conocimientos cívicos, es un proceso que busca la concientización y el empoderamiento colectivo, promoviendo el cambio a un rol activo en el análisis y la transformación de la realidad propia de las y los ciudadanos



No se trata solo de tener una democracia en el papel, sino de vivirla plenamente en cada interacción, en cada decisión y en cada esfuerzo colectivo, la tarea es formar ciudadanos que no solo entienden la democracia, sino que son, en sí mismos, agentes de su continuo fortalecimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

UDC

- ◆ **Dewey, J.** (2004). Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación. Ediciones Morata.
- ◆ **Freire, P.** (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- ◆ **Nussbaum, M. C.** (2010). Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades. Katz Editores.

